

Cuarenta Años Del Ejército de Salvación en La India

El Ejército de Salvación en la India ha seguido un camino diferente del de otros trabajadores en esta vasta misión. No ha habido ningún deseo para reflexionar sobre los planes o políticas, seguidas por los demás; pero nosotros hemos creído que nuestro propio camino era el más directo, y cuando eligiéndolo fuimos guiados por Dios. Definitivamente, no había ni idea de que nuestro camino sería uno más fácil.

Mirando hacia atrás en un período de cuarenta y un años, nos damos cuenta de que hemos estado siguiendo de la columna de fuego de noche y de nube de día. Ninguna promesa ha fallado en ser completada en plenitud. Si tuviéramos que repasar el terreno de nuevo, hay poco que podríamos sugerir alterar, y creemos que podemos afirmar con humildad que el sello de aprobación de Dios ha descansado sobre nuestro trabajo.

Es cierto que hemos cometido algunos errores, los cuales la experiencia nos ha permitido rectificar. También hemos pasado algún tiempo examinado algunas carreteras y caminos que han demostrado ser inútil e improductivo.

Pero creemos que, aparte de los racimos de uvas de Eshcol, y otros frutos de nuestra tierra santa, que presentamos a nuestros lectores en estas páginas, podemos afirmar que hemos estimulado la obra general misionera en la India, y de haber ayudado a conectar el abismo que separa la India de Cristo, para otros pies, además de los nuestros.

Cuando aterrizamos en Bombay un periódico líder cristiano había recientemente declarado que algunos de sus lectores les había pedido dar cuenta de la obra de avivamiento existente en la India. El Editor lamentó no poder informar de lo que, de acuerdo a lo que él sabe, no existe. Hubo un sentido de depresión sobre el campo de Misión en la India.

Desde el día en que el Ejército de Salvación llegó a Bombay esa queja nunca ha tenido que repetirse. No sólo nuestro trabajo habla de rápido progreso, pero muchos de los trabajadores al nuestro alrededor fueron capaces de hablar de un movimiento sorprendente entre una gran y creciente población. Hasta que el término ya familiar "Movimiento Masivo" finalmente le fue acuñado para describirlo. El último censo de la India muestra que durante la última década el aumento ha tenido un promedio no menos de 87,787 por año, o un total de 877,876 entre éste periodo y el censo anterior decenal de 1911. A Dios sea toda la gloria!



The
William Booth
Collection

MUKTIFAUJ

Con la providencia de Dios nosotros mismos hemos sido capaces durante los últimos cuarenta años de poner en marcha nuevas líneas, y al hacerlo, hemos aprendido muchas lecciones valiosas, que de otro modo no habría sido posible. Viviendo durante años como un Indio, y siguiendo, a veces, con otros compañeros, las líneas más extremas de sacrificio, como el mendigar por comida de puerta en puerta, y durmiendo en las chozas de los pobres, o bajo los árboles, he tenido oportunidades de observar la India, como pocos han tenido. Nuestros oficiales devotos también me han provisto con mucha información valiosa reunida de recursos similares. Hemos llegado a conocer al Indio en su propia casa — no en la vida de la ciudad que de un modo u otro es artificial — pero lejos de las aldeas donde el 90 por ciento de la población vive y trabaja. Hemos llegado de este modo casi inconscientemente a “pensar como un Indio.” Dios nos ha ayudado a abrir, y entrar, por la puerta más íntima de su corazón.

Sólo tengo que añadir que todo el plan de campaña tuvo la aprobación de nuestro querido Fundador, quien siguió cada movimiento con el más vivo interés. “Entren en su piel” fue el resumen de sus instrucciones a sus representantes en la India. Fue aprobado de corazón por el Jefe del Estado Mayor, nuestro general presente, W. Bramwell Booth. Esto no fue estudiado a una distancia, y a lo largo, visitas fueron realizadas a la India, tanto por el fundador y su sucesor, como particulares cuyos detalles se pueden encontrar en estas páginas.

El carácter sabio y previsor de las instrucciones que fueron recibidas por nosotros quizás serán mejor juzgadas por la siguiente carta del Fundador, después de que la obra había estado en marcha durante unos cuatro años.

MUKTIFAUJ

MIS QUERIDOS COMPAÑEROS,

La reciente visita del Comisionado Tucker y sus hermanos a este país, y las investigaciones que esa visita ha estimulado, han aumentado enormemente el interés y el afecto que sentí yo y mis compañeros de trabajo por las vastas poblaciones de su país.

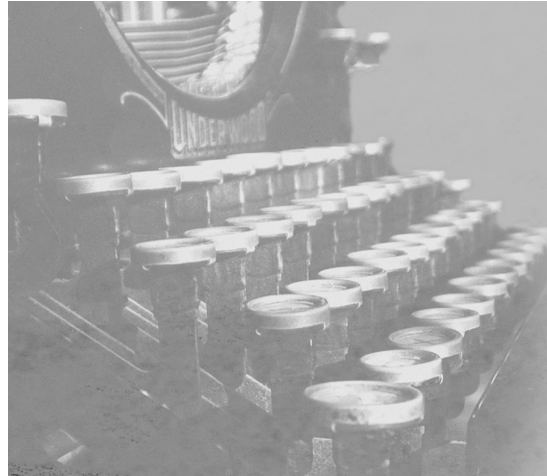
La primera prueba de este interés se encuentra en el dinero que se ha contribuido, y mucho más aún en la banda de Oficiales dedicados, seleccionados de entre los más inteligentes y sacrificados que poseemos, quienes, mientras escribo esto, están en camino a Ceylon; y si los resultados logrados son de una manera igual a la promesa y el interés ya despertado, la simpatía, y la ayuda contribuida, irá aumentando en el futuro.

Quiero indicar mi propio resumen en cuanto a los métodos que deben seguirse en la realización de la guerra india.

En primer lugar, una cosa esta clara, la misión del Ejército de Salvación en la India es para las poblaciones no cristianas. Para elevar y bendecir a estos es su trabajo. Creemos tener un remedio para sus miserias y pecados, y el llegar a ellos es nuestro deber primario.

Las otras poblaciones, de Europea, Eurasia y Cristianos Nativos, nos pueden necesitar tanto, tal vez más, ya que la culpa es proporcional a la de la luz que poseen, y no hay duda de que estas clases gozan de mucha más luz que los no cristianos, y por lo tanto son mucho más culpables delante de Dios, y en peligro de una condenación mucho más profunda. En consideración de cuantos son, y la larga noche de tristeza y lágrimas que han pasado, los que no son cristianos necesitan nuestra compasión. Para llevar a cabo su liberación, el Ejército es enviado directamente a llevar salvación a sus oídos y sus corazones. Vayan, mis compañeros! den beneficio a las otras clases, si es posible, a medida que pasan de largo, y formen ramos de ejércitos de Europeos y semi-Cuerpos Europeos basados en principios de este país, si tienen la oportunidad. Ellos sin duda le ayudará y darán apoyo para con la realización de trabajos nativos. Pero no emprendan esto, si va de ninguna manera obstaculizar sus operaciones principales, porque, no importa que tan positivo me sea posible decirlo, quiero decir, que su misión es con los no cristianos.

Nada debe distraerte de esto. Gente con ideas y proyectos europeos tratarán de desviarte con todo tipo de dificultades y declaraciones; pero no debes escucharles, para que no te apartes de tu trabajo. No trate de matar dos pájaros de un tiro: si lo haces, seguramente fallaras con los dos. Fija tus ojos, tu corazón y enfoca tu puntería hacia el



The
William Booth
Collection

MUKTIFAUJ

Indio, y ve por su salvación con todas tus fuerzas!

Ahora, con respecto a los indios , su trabajo esta claro —

1. Atraer su atención
2. Ganar su confianza
3. Salvar sus almas
4. Entrenarlos para vivir y luchar por Dios y la salvación de sus semejantes.

El buscar la manera de hacer todo esto debe convertirse en una tarea en tu vida. Hemos aprendido algo, no mucho, tal vez, en comparación con lo que hay que aprender, pero aún así es algo que nos ha ayudado a ganar algunas victorias gloriosas. Hay que actuar hasta aprender más.

Ten cuidado también de esperar resultados demasiado grandes al principio. Nos imaginamos algunos trabajadores en el campo de batalla de la India han esperado éxito con aun menos trabajo del que se ha encontrado necesario para garantizar la misma cantidad de éxito en su tierra. Si deseas victoria tendrás que luchar por ella, no importa en qué parte del mundo estás luchando, y no hay que esperar resultados en la India con menos costo y ansiedad de la que han sido necesarias para producirlos en otras tierras.

Les quiero recordar, que tal vez en ningún otro país habrá una llamada más fuerte, y una oportunidad más amplia, para la visualización de ese principio de adaptación que es un principio fundamental con el ejército en todas partes. Para conquistar hay que humillarse, convirtiéndose en todo para todos los hombres, para así poder ganarlos para tu Maestro. Esto significa, que para los indios debes de ser indio.

Mas sin embargo, en esta adaptación no hay de haber ninguna desviación de los principios conocidos y reconocidos del Ejército. Estos sistemas se adaptan por igual a todas las circunstancias, y son adaptados a la naturaleza de la humanidad de todas las edades y de todas partes. Estos principios han tenido éxito donde quiera que se han tratado con fidelidad, y persistencia. No puede haber ninguna duda de que se pueden aplicar a los millones de gente en India, así como fueron aplicados a millones de razas de habla Inglés.

1. Más particularmente , quiero reiterar las cuatro divisiones de su trabajo como se ha indicado anteriormente. Permítanme comenzar con la primera llamada , es decir , que dice que nuestro primer deber con los Indios es atraer su atención. Este será fácil, y donde quiera que se presenten, ya sera realizado. Tan solo su nombre atrae la multitud. Las personas sienten, que antes de entrar en un pueblo , tienen

MUKTIFAUJ

que venir a verlos y escucharlos. Su apariencia, su música y su uniforme de la India los atraen a escuchar su mensaje, a preguntar acerca de sus obras, y a preguntarse si usted fue enviado por Dios donde ellos. Que gran ventaja le da esto sobre cualquier otra forma de esfuerzo cristiano, no necesito describirlo. Hay! que puedan demostrar ser dignos de su oportunidad!

2. La siguiente parte de su trabajo requiere, que después de haber atraído la atención de los Indios, se debe proceder a ganarse su confianza. Un buen comienzo ya se ha hecho aquí. Tienes una reputación con los Indios de ser su amigo, la cual tiene que ser sostenida y perfeccionada. Esta es tu misión. El cómo tener mas éxito para lograrlo es tu trabajo por vida. Sin su confianza vas a fallar por completo. Deben creer que realmente te preocupas por ellos, no por el bien de cualquier ganancia religiosa o mundana, sino porque amas sus almas y verdaderamente deseas su bienestar. Todo entonces será fácil; haciendo que crean en ti, serán urgidos a creer en tu mensaje. ¿Cómo vas a hacer esto? La forma ya se ha puesto abiertamente, claramente delante de ti. el Comisionado Tucker, Majores Bullard y Weerasooriya, y otros compañeros han descubierto un camino , que conduce hasta el corazón de los Indios , y que ya han pisado ellos mismos.

Imita su ejemplo, ve por el mismo camino. Ve al Indio como un hermano, que de hecho eres, y muestra el amor que nadie puede dudar sientes. Ve a él, come y bebe y viste y vive a su lado. Habla su lenguaje, comparte sus penas, y hazle sentir que has llegado para actuar de la misma manera que Cristo, a quien llamas Maestro y Señor , con el fin de poder levantarlos de sus miserias y pecados. Si no me equivoco esto traerá tanto éxito, que ningún misionero nunca antes ha notado, y dará lugar al nacimiento de una nación en un día.

3. Luego, la tercer parte de tu misión, cual es salvar al Indio. Esto se logra con el Indio exactamente como fue logrado con los Europeos, que es igual como paso con ustedes mismos. ¿Recuerdas cómo te convertiste? Cuando renunciaste a tus pecados, y buscastes de Dios, y diste tu alma a Jesucristo, Él tomó sus pecados, te recibió, te dio un espíritu de confianza, amor, alegría y esperanza, — lo alabaste día y noche. Será de igual manera con los hindúes, los de Mahommedas, los de Singhalese, las clases deprimidas y cualquier otro tipo de ser humano que se ha desviado de Dios, cuando se arrepienten y regresan a sus pies, es decir, si son convertidos.
4. Y luego queda la cuarta parte de tu deber, que es el entrenamiento de las almas ganadas para ser santos, y para hacerlos soldados que luchen a tu lado. Y aquí permítanme decir que su éxito sólo puede ser determinado por las almas que se

MUKTIFAUJ

mantienen salvos. Tantos salvados aquí, y tantos allí, suena muy agradable, pero son los soldados que se mantienen doce meses y más que veo como la verdadera indicación de progreso. Por otra parte no sólo importa la cantidad de soldados, sino la calidad, ya que la calidad de los soldados verdaderos siempre se mide por su poder de combate. Su deber como una rama y parte del Ejército de Salvación es hacer guerreros para asegurar las almas ganadas, y usarlos de la mejor manera para ganar a otros.

Para lograr esto eficazmente de ahora en adelante este tendrá que ser tu enfoque primordial. Aquí tienes muchas ventajas. Para empezar:

No estas obligado por ningún estereotipo o nociones anticuadas. Lo que se está haciendo en Europa o América, o lo que se ha hecho en la India en el pasado, o lo que se está haciendo en el presente, no tienes por qué seguir ninguna regla a menos que no la veas como ganancia para el final que tienes en mente.

Vayan, mis compañeros, oren, y miren a su alrededor, y así familiarícense con las maneras de la India, de pensamiento, sentimiento y acción, y luego adapten las costumbres, hasta que dicha adaptación será coherente con las doctrinas de la Biblia y los principios del Ejército.

¡Tu tendrás éxito! Te costará ganarte la India. Para aumentar y establecer el éxito ya alcanzado, requerirá algún sacrificio. Pero ya hecho, me siento seguro de que una ola de salvación de almas continuara de una manera que el mundo nunca antes ha visto.

Pero esto, repito, te va a costar. Costó el ganarte a ti y a mi y a los soldados de Jesucristo en Europa. Ríos de sangre han sido derramados para obtener este resultado, y alguien debe estar dispuesto a sufrir por la India, y doy gracias a Dios, que yo creo que muchos están por venir.

Sólo sean fieles y prudentes a Dios, y a los principios del Ejército de Salvación, y nuestros progresos en Europa, América y Australia no sólo serán repetidos en la India, sino superados y excedidos! Adiós, mis Campañeros! Cuídense, y en días nublados y oscuros recuerden que la simpatía, oraciones y confianza de su General, y de decenas de miles de compañeros, están con ustedes; que las noticias suyas y de su bienestar serán anticipadas por cada correo, y que lloraremos con ustedes, y triunfaremos con ustedes y nos regocijaremos con ustedes, al encontrarnos juntos "en la mañana eterna."